



¿Cómo ven los Santos de los Últimos Días la mano de Dios en la historia?

“Y aconteció que vi al Espíritu de Dios que obraba sobre otros gentiles, y salieron de su cautividad [...] fueron librados por el poder de Dios de las manos de todas las demás naciones”.

1 Nefi 13:13, 19

El conocimiento

La idea de que Dios desempeña un papel importante en ciertos acontecimientos y sucesos históricos, conocida con el término de historia providencial, es una de las ideas fundamentales de las Escrituras de los Santos de los Últimos Días; todos los libros canónicos predicen o describen acontecimientos

históricos y afirman que la mente, la voluntad y la mano de Dios influyeron en ellos de alguna manera orientadora. Sin embargo, esta idea no es en absoluto una opinión bien aceptada en el mundo moderno¹. El ateísmo descarta la existencia de Dios, lo que impide pensar que Dios desempeñe un papel en la historia; las opiniones deístas sugieren que Dios creó el

¹ Véase la breve historia de Brian Q. Cannon sobre la historia providencial de los Santos de los Últimos Días: Brian Q. Cannon, [“Faith vs. Objectivity: Trends in Providential and Mormon History”](#), en *The Divine*

in the Historical Narrative: A Latter-day Saint Perspective, ed. Roy A. Prete (autopublicado, 2021), godinhistory.org.

mundo y sus leyes, pero que ya no interactúa directamente con Su creación. Los agnósticos, los escépticos e incluso algunos creyentes afirman que, aunque Dios pueda guiar la historia, es imposible saber cuándo la ha guiado².

Sin embargo, desde una perspectiva fiel y con la ayuda de la revelación divina, es posible ver y afirmar que la mente y la voluntad de Dios han desempeñado papeles importantes en la planificación, previsión y provisión de diversos medios y circunstancias que permitirán que se cumpla Su voluntad. Tales desarrollos ordenados pueden verse detrás del desenvolvimiento complejo, intencionado y orquestado de acontecimientos asombrosos en las vidas de los hijos de Dios aquí en esta tierra. Llegar a esta observación compuesta de que el Señor lleva a cabo Sus grandes y maravillosos planes divinos en los asuntos humanos a través de una serie de pequeños y a veces involuntarios medios humanos es lo que puede llamarse hacer historia providencial.

² Como señala Roy Prete, incluso los eruditos fieles modernos “no han podido relacionar la intervención divina con el curso de los acontecimientos humanos más allá de las líneas generales del propósito divino contenido en la Biblia”. Roy A. Prete, “[God in History? Nephi’s Answer](#)”, *Journal of Book of Mormon Studies* 14, no. 2 (2005): 26–37, 71.

³ Mormón da un largo resumen de su propia civilización caída y cómo Dios interactuó con ellos, y su hijo Moroni escribió un resumen de la civilización Jaredita caída que precedió a la suya. La historia de Moroni sobre los Jareditas es particularmente intrigante porque, si bien la historia nefita se centra en los convenios especiales hechos a los nefitas e israelitas y en los convenios de la tierra, los Jareditas *solo* mencionan los convenios de la tierra. LeRoy Whitehead señala que Nefi hace historia secular y providencial en cierto sentido, registrando tanto un relato principalmente espiritual como un relato político más general. LeRoy E. Whitehead, “[The Mighty Acts of God: The Scriptural Witness of God’s Involvement in Human](#)

En el Libro de Mormón, Nefi y los profetas-historiadores que le siguieron ofrecen varias descripciones de cómo puede ser una comprensión de la historia providencial³. Por ejemplo, Nefi ofrece a los lectores un breve resumen providencial de acontecimientos familiares para la historia moderna. Nefi previó no solo el ministerio de Cristo entre los judíos y la historia de los nefitas (1 Nefi 11-12), sino también los acontecimientos que condujeron a la Restauración de la Iglesia de Jesucristo y a la aparición del Libro de Mormón en tiempos de José Smith. Vio un anticipo de la colonización de las Américas por los europeos, la independencia de estas colonias del control europeo, la proliferación de la Biblia entre ellos, el establecimiento de la Iglesia y las difíciles pero significativas relaciones y conflictos entre los colonos y los pueblos indígenas (1 Nefi 13)⁴.

Aunque se trataba de acontecimientos futuros discernidos proféticamente por Nefi, ahora son acontecimientos históricos desde una perspectiva moderna. Esto ofrece a los lectores de hoy la oportunidad de observar la antigua visión de Nefi a

[History](#)”, en *The Divine in the Historical Narrative*, godinhistory.org.

⁴ Aunque las revoluciones que vio Nefi podrían referirse a las muchas colonias europeas en América del Sur y del Norte que obtuvieron la independencia, ciertamente incluye a los Estados Unidos y, por lo general, se ha interpretado como tal. Sobre los movimientos de independencia en el resto de las Américas, véase Richard E. Bennet, *1820: Dawning of The Restoration* (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2020), 207–230. Las opiniones de los Santos de los Últimos Días sobre Cristóbal Colón, la colonización estadounidense, la Guerra de la Independencia, la constitución de los Estados Unidos, las relaciones con las tribus indígenas y las implicaciones paternalistas de la evangelización son temas importantes y difíciles que quedan fuera del alcance de este artículo. See Central del Libro de Mormón, “[¿Por qué profetizó Nefi de Cristóbal Colón?](#) (1 Nefi 13:12)”, *KnowWhy* 547 (29 de enero de 2020).

través de la lente de la historia providencial y discernir lecciones importantes. En primer lugar, observe la recurrencia concentrada de temas como el alivio de la esclavitud y el conocimiento de Dios y Su justicia, la libertad, la responsabilidad, la humildad y la paz. Cuando estos factores aumentan y se unen intencionadamente en la historia de la humanidad de formas que no parecen casualidades, es razonable reconocer que Dios puede haber estado implicado.

Detrás de tales desarrollos parecen haber ciertas leyes divinas y grandes principios que pueden ser detectados y extrapolados, a saber, que Dios da poder a aquellos que son humildes para que puedan obtener la libertad, que aquellos que carecen del conocimiento de Dios tropezarán, que aquellos que son ignorantes no son responsables, y que los justos en general, pero no siempre, experimentan paz (1 Nefi 13:16, 20, 29, 32–33). Estos principios pueden aplicarse ampliamente a la narrativa para explicar por qué ocurrieron los acontecimientos clave de la historia.

Entrelazada con esos principios, la narración profética está enmarcada por las promesas divinas de que Dios reunirá a Israel, incluso mediante la adopción y el redescubrimiento de la ascendencia perdida, y que la destrucción caerá sobre los que habiten en la tierra prometida de las Américas si descuidan Sus leyes (1 Nefi 13:37-42; Éter 2:9-12). El Señor también promete aquí que los nefitas no serán totalmente destruidos, ni los gentiles estarán en perpetua ignorancia, y que Dios comenzará a transmitir el conocimiento de los antiguos lehitas a los pueblos indígenas por medio de los gentiles, construyendo una relación recíproca de sanación después de largos siglos de traumas generacionales (1 Nefi 13:30-32, 34-39).

Por último, Nefi pronostica las consecuencias negativas resultantes de generaciones de apostasía tanto entre los gentiles como entre los descendientes de los lamanitas, tales como la ignorancia de los gentiles, la omisión de las verdades de la Biblia y los horrores que sobrevinieron a los indígenas americanos en el proceso de colonización (1 Nefi 13:14, 26-29, 32, 34). Estas no son necesariamente prescripciones de lo que Dios deseaba o quería que sucediera, pero son descripciones de lo que Dios

finalmente permitió que sucediera como consecuencias de la maldad y la apostasía.

El porqué

Varios factores demuestran por qué tiene sentido hablar de la visión de Nefi en 1 Nefi 11-14 como un ejemplo primordial de historia providencial. Nefi vio en visión la mano de Dios en el extremadamente complejo conjunto de eventos futuros que se han desarrollado en los siglos intermedios, especialmente conduciendo y haciendo posible la aparición del Libro de Mormón y la Restauración del evangelio de Jesucristo.

Desde una perspectiva histórica, al mirar retrospectivamente el desarrollo de estos acontecimientos, uno puede ver formas lógicas y significativas en las que Dios fue capaz de prever (Latín *provideo*) los acontecimientos futuros y proporcionar la extraordinaria confluencia de circunstancias necesarias y suficientes que permitieron a Sus escogidos y agentes facultados llevar a cabo Sus resultados deseados.

Reconocer y comprender estos numerosos factores que se entrecruzan puede ayudar a los lectores a aplicar algunos de los mismos principios que actúan en sus propias vidas y en los acontecimientos del mundo moderno para ver así la mano de Dios actuando tanto a escala individual como global. El primer factor, y el más importante, es la revelación. Es principalmente a través de la revelación que Nefi recibe que es capaz de conocer y prever los papeles que Dios ha desempeñado en la historia americana temprana y en la historia del mundo en general. Aunque la mayoría de los lectores no sean profetas, todos pueden utilizar provisionalmente la revelación audazmente dada por los profetas para comprender tanto los acontecimientos que describen como otros que no, ya que la revelación proporciona “un patrón

en todas las cosas”⁵. El historiador Roy A. Prete ha señalado:

Como señaló el profeta Jacob del Libro de Mormón, nadie puede conocer las obras de Dios y sus caminos “a menos que le sean reveladas” (Jacob 4:8). Pero los Santos de los Últimos Días disfrutaron de la luz adicional de la revelación moderna, que proporciona al menos cierta orientación sobre la función de Dios en la historia. Aunque Dios no ha elegido hablar sobre todos los asuntos, y las declaraciones sobre su papel en la historia han sido fragmentarias e incompletas, las escrituras adicionales de la Restauración y las declaraciones de los profetas y apóstoles modernos proporcionan a los Santos de los Últimos Días nuevas perspectivas sobre el papel de Dios en la configuración de la historia moderna⁶.

En segundo lugar, Nefi y otros profetas del Libro de Mormón ven la mano de Dios tanto en lo milagroso como en lo rutinario. Esto contrasta vigorosamente con el deísmo popular en la época de José Smith⁷. Las Escrituras de la Restauración enseñan que Dios

⁵ Doctrina y Convenios 52:14. John Welch describe las ideas que podemos obtener al comparar la preparación divina y el desarrollo de la Restauración con la dispensación de Cristo en “[Early Mormonism and Early Christianity](#)”, *Window of Faith: Latter-day Saint Perspectives on World History*, ed. Roy A. Prete (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2005), 17–38.

⁶ Prete, “[God in History?](#)”, 29. Isaías afirma la trascendencia y la supremacía de la mente y los pensamientos de Dios sobre todas las mentes y pensamientos humanos, pero Pablo afirma que como siervo autorizado, “tenemos la mente de Cristo” (Isaías 55:8–9; 1 Corintios 2:16).

⁷ 2 Nefi 28:4–6; 3 Nefi 29:5–7; Mormón 8:26; 9:15–26; Moroni 7:27–38. James E. Talmage afirma que los milagros en realidad se basan en leyes que no se entienden y no rompen ninguna ley de la naturaleza, lo que tiene el mismo efecto de reformular la intervención en términos de beneficios en lugar de posibilidad o probabilidad: “Los milagros no pueden contravenir la ley natural, sino que se realizan a través de la operación de leyes no universalmente o comúnmente reconocidas... Al contemplar los milagros

sostiene toda ley natural, por lo que la mano de Dios no tiene por qué verse solo en acontecimientos que parecen desafiar la ley natural y la probabilidad (DyC 88:7-13, 41-50). Ciertamente, seguirán ocurriendo milagros de naturaleza extraordinaria. Al mismo tiempo, los Santos de los Últimos Días deben ver la presencia de Dios en acontecimientos y procesos aparentemente ordinarios. Esto permite que todas las personas comiencen a buscar una mano divina menos en términos de probabilidades estadísticas y más en términos de propósitos dinámicos.

Tercero, la mano de Dios puede ser vista más fácilmente por aquellos que conocen los valores, verdades, convenios y declaraciones de Dios⁸. Aunque muchos aspectos de la historia pueden permanecer en misterio para nosotros, conocer estas verdades reveladas acerca de Dios puede ayudarnos

realizados por Cristo, debemos reconocer necesariamente la operación de un poder que trasciende nuestro entendimiento humano actual. En este campo, la ciencia aún no ha avanzado lo suficiente como para analizar y explicar. Negar la realidad de los milagros sobre la base de que, debido a que no podemos comprender los medios, los resultados informados son ficticios, es arrogar a la mente humana el atributo de la omnisciencia, al implicar que lo que el hombre no puede comprender no puede ser, y que, por lo tanto, es capaz de comprender todo lo que es”. Talmage, *Jesus the Christ* (Salt Lake City, UT: Deseret News, 1915), 148–149.

⁸ Uno también debe tener alguna idea de los diseños de Dios en general: Sus convenios y una dirección en la que el mundo se está moviendo, un movimiento lineal. Uno debe creer en el progreso histórico para creer en la historia providencial, particularmente de una manera moral. Si se puede determinar una meta divina, entonces todos los pasos en la dirección de esa meta también son en cierto sentido divinos. Véase Alexander B. Morrison, “God in History”, en *Window of Faith*, 1–12.

a ver la dirección y el significado en la historia⁹. Cuando sabemos que todas las cosas buenas provienen de Dios, podemos inferir que cada cosa buena que ocurre es aprobada y bienvenida por Dios, si no causada directamente por Él (Santiago 1:17; Moroni 7:12)¹⁰. Cuando sabemos lo que Dios ha prometido hacer, podemos ver los pasos hacia el cumplimiento de Sus promesas. De esta manera, cuando sabemos lo que Dios ha previsto podemos identificar las señales indicativas de su cumplimiento, aun cuando estas cosas sean descriptivas de las consecuencias de los pecados más

⁹ Como dijo un historiador providencial cristiano: “Supongamos que el proceso histórico fue conocido en su totalidad por un Dios que creó tanto el proceso como las personas que participan en él. Ahora bien, si este fuera el caso, y si ese Dios entrara en la esfera humana y revelara a los hombres el origen y la meta del drama histórico, los criterios de significado y valor en el proceso, la verdadera naturaleza de los participantes humanos en el drama y los valores éticos apropiados para el proceso, entonces, obviamente, la pregunta, ‘¿A dónde va la historia?’ podría ser respondida con éxito y de manera significativa. Un gigantesco *Si*, dices. Es cierto, pero este es precisamente el argumento central de la religión cristiana”. John Warwick Montgomery, *Where Is History Going?* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1969), como se cita en Cannon, “[Faith vs. Objectivity](#)”.

¹⁰ Nefi parece mencionar algunos de estos valores divinos. C. S. Lewis (como se cita en Cannon, “[Faith vs. Objectivity](#)”) piensa que muchos historiadores providenciales pierden su tiempo porque no saben si sus valores se alinean con los valores de Dios. Sin embargo, con los valores en general, Mormón adopta el enfoque de que la bondad es claramente evidente para la mayoría de la humanidad, aunque ciertamente algunas cosas deben ser reveladas proféticamente (Moroni 7). Al igual que alguien que tiene fe en Dios debe creer en Su existencia y comprender Sus atributos y principios, alguien que ve la mano de Dios en la historia debe tener una idea de qué cosas son buenas para que puedan atribuirse a Dios. Véase Scott P. Esplin, “[‘God of the Whole Earth’: The](#)

que prescriptivas de las acciones directas de Dios en el mundo¹¹.

En última instancia, solo los profetas pueden afirmar inequívocamente casos concretos de causa y efecto divinos: que los acontecimientos del mundo son deseados o causados por Dios, en lugar de ser procesos naturales, causados por la acción humana o incluso aleatorios¹². Las especulaciones no inspiradas pueden atribuir injustamente males a la mano de Dios¹³. Así pues, las opiniones sobre la

[Scriptural Foundation for Providential History](#)”, en *The Divine in the Historical Narrative*, godinhistory.org.

¹¹ “La presciencia, sin embargo, no es causalidad, una limitación importante de la historia providencial”. Esplin, “[‘God of the Whole Earth’](#)”. Por ejemplo, Dios predice el Diluvio a través de los profetas e incluso parece reivindicarse como agente, pero a pesar de ello llora (Moisés 7:28-40).

¹² Si la aleatoriedad física es posible se debate tanto en el plano de la mecánica cuántica como en el teológico. Si Dios es soberano sobre todas las leyes y la aleatoriedad queda fuera de la ley, entonces la aleatoriedad sería cuando Dios no puede o no interviene en una situación no regida por leyes; si la aleatoriedad es simplemente nuestra observación de que ocurren leyes naturales desconocidas, entonces la aleatoriedad sería cuando Dios decide no intervenir directamente en contra de las leyes que Él defiende. Aunque podríamos esperar que esto diera lugar a que Dios tuviera una preocupación insoportable por los detalles, lo contrario se observa en Doctrina y Convenios, en la que Dios dice repetidamente: “[A] mí me es igual” (DyC 60:5; 61:22; 62:5).

¹³ Sin embargo, las escrituras a menudo ven el valor de un evento en su resultado mientras evalúan al creador del evento y el acto mismo como basado en la intención del actor (Alma 24:20-30); así, la muerte de Cristo puede ser una cosa maravillosa que debe ser alabada por toda la humanidad mientras que la muerte de Cristo (o al menos asentir a Su muerte) es parte del pecado imperdonable (Hebreos 6:4-8). Para tratar el problema del mal en relación con la historia providencial, véase Craig J.

mano de Dios en los acontecimientos deben seguir siendo tentativas, especialmente cuando el conocimiento disponible de acontecimientos complejos procede de fuentes puramente humanas¹⁴. Aunque debemos buscar formas de que Dios intervenga en la historia y en nuestras vidas personales, nunca podremos estar absolutamente seguros de la intervención de Dios sin revelación.

Del mismo modo, deben evitarse las amplias generalizaciones sobre la participación de Dios en los acontecimientos históricos, porque la mayoría de las personas y los acontecimientos no se pueden clasificar fácilmente en una categoría binaria de buenos y malos; en la mayoría de los casos, existen características tanto buenas como malas, que reflejan una mezcla de inspiración divina y acciones y errores humanos independientes¹⁵. A veces, males horribles y acontecimientos trágicos, como las guerras y otras formas de violencia, son el impulso de importantes avances en el progreso humano. Cuando esto sucede, es apropiado ver la mano de Dios inspirando todo lo bueno que pueda como un aspecto positivo de acontecimientos que, de otro modo, serían malvados y horribles, sin asumir necesariamente que Dios inició los propios actos malvados¹⁶.

Nefi y otros autores del Libro de Mormón afirman que Dios ama a Sus hijos, a toda la humanidad, y que habla con ellos, les enseña e interviene en su favor

Ostler, "[Earthquakes, Wars, Holocausts, Disease, and Inhumanity: Why Doesn't God Intervene?](#)", en *Window of Faith*, 197–211.

¹⁴ Mormón reconoce que sus fuentes pueden ser algo erróneas, pero no tiene ningún problema en presentarnos las cosas como hechos probables sobre los que construir la narración y las posteriores conclusiones teológicas (3 Nefi 8:1-2).

¹⁵ Nefi y muchos otros profetas hablan de las naciones como identidades continuas durante siglos o milenios a través de la lente de los convenios intergeneracionales; las Escrituras señalan varios casos en los que la rectitud de los individuos difiere del conglomerado, lo que implica excepciones (DyC 1:30), aunque aquí Nefi generaliza y se refiere al agregado. Él habla de sus descendientes como "nosotros en los días venideros" (1 Nefi 22:6). Aunque los pecados no se transfieren a los hijos de sus padres, la trayectoria dada por los padres y la cultura y circunstancia heredadas pueden ser una especie de bendición o maldición dependiendo de su moralidad, y sigue siendo un tema teológico difícil (compare Éxodo 20:5 con Jeremías 31:30; Ezequiel 18:2).

¹⁶ Ocasionalmente, individuos y comunidades se ven perjudicados por hechos que parecen providenciales para otro

según Su voluntad¹⁷. Por lo tanto, no debe sorprendernos ver la ocurrencia de lo que parecen ser milagros y providencia divina entre todos los pueblos. El Libro de Mormón y todas las escrituras de la Restauración generalmente enseñan acerca de las leyes divinas que gobiernan a la humanidad y que tienen consecuencias si no se cumplen. Conociendo estos principios, los lectores atentos pueden ver cuándo se aplicaron y cuándo no se aplicaron en la historia e identificar sus consecuencias. Ver cómo Nefi hace la historia providencial también nos permite ver la providencia hoy en día al ver cómo aumentan las cosas buenas, como el avance de la tecnología, la democracia, la paz, la educación y, por supuesto, el crecimiento milagroso de la Iglesia¹⁸. Estudiar el patrón de la historia providencial del Libro de Mormón también puede ser increíblemente edificante para ayudar a los lectores a ver la mano de Dios en sus propias vidas. A través de la revelación profética y personal, los lectores pueden utilizar las verdades aprendidas de las Escrituras para ver cuáles son las consecuencias temporales y espirituales de sus acciones, dando una idea del papel que Dios ha desempeñado en la provisión de bendiciones o, a veces, los desafíos necesarios para aprender y crecer. Cuando ocurren acontecimientos que nos acercan a las promesas de Dios, podemos atribuirlos justamente a la mano guiadora de Dios. A medida que sigamos el ejemplo de Nefi de ver la mano de Dios en la historia en nuestras propias vidas,

grupo, sin ir más lejos la colonización de las Américas. Incluso si el acontecimiento se considera correctamente como en gran medida providencial, podemos reconocer la complejidad de la situación y, desde luego, deberíamos ser especialmente cautos a la hora de atribuir cualquier acto destructivo a la mano de Dios. Alexander B. Morrison advierte: "Hay quienes ven la mano de Dios en los asuntos humanos, pero creen que siempre está de su parte. Ellos y otros como ellos, proclaman, son los únicos favorecidos por Dios. 'Somos el número uno, anuncian en su arrogancia religiocéntrica. 'Y somos los mejores', afirman, 'porque Dios nos ama más'. Es una opinión, casi dudo en sugerirlo, que no es desconocida entre algunos Santos de los Últimos Días. ... Esta actitud imperialista, común a lo largo de la historia en aquellos que al menos por el momento están en la cima del montón, oscurece la comprensión de la verdad".

Morrison, "[God in History](#)", en *Window of Faith*, 3.

¹⁷ 2 Nefi 26:33; 29:7–12; Alma 29:8.

¹⁸ Para tratar estos fascinantes temas, consulte Prete, *Window of Faith*, y la página de Prete, godinhistory.org.

podremos reconocer más fácilmente Su influencia en el futuro e incluso lograr las cosas que Él desea.

Otras lecturas

Jeffrey N. Walker, “Invoking Habeas Corpus in Missouri and Illinois”. En *Sustaining the Law: Joseph Smith’s Legal Encounters*, ed. Gordon A. Madsen, Jeffrey N. Walker y John W. Welch (Provo, UT: BYU Studies, 2014), 357–399.

Roy A. Prete, “God in History? Nephi’s Answer”, *Journal of Book of Mormon Studies* 14, no. 2 (2005): 26–37, 71.

Roy A. Prete, ed., *Window of Faith: Latter-day Saint Perspectives on World History* (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2005).

John W. Welch, “Early Mormonism and Early Christianity”, en *Window of Faith: Latter-day Saint Perspectives on World History*, ed. Roy A. Prete (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2005), 17–38.

Roy A. Prete, ed., *The Divine in the Historical Narrative: A Latter-day Saint Perspective* (autopublicado, 2021), godinhistory.org.



<https://centralldm.es/content/santos-de-los-ultimos-dias-mano-de-dios-historia/>

© Central del Libro de Mormón, 2022

